

¿Cómo surgió?

Nació en el contexto de la pandemia de COVID-19 cuando, los/as trabajadores del sector informal de Ecuador, incluidas las costureras, enfrentaban dificultades para mantener sus ingresos. Debían adaptar sus habilidades a las circunstancias cambiantes de distanciamiento social, cierre temporal de sus negocios y nuevos desafíos. El Laboratorio de Aceleración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Ecuador, desarrolló el programa, "Pago por Formación", mediante el cual entregó un pequeño incentivo económico a familias costureras por formarse en la elaboración de equipos de protección personal (EPP). El grupo inicial de 27 familias produjo 800, cumpliendo con las normas de bioseguridad y cubriendo una parte de la brecha de suministro vital que había en los primeros días de la pandemia. Estos fueron donados a los hospitales locales.

¿Cómo fue el aprendizaje?

Junto al emprendimiento social DIYClub, las familias accedieron a la formación en línea, tutoriales y apoyo entre pares, en Quito.

Surgió el apoyo mutuo, tanto en intercambio de conocimientos como en préstamo de materiales y herramientas de costura. Aprendieron sobre la fabricación de EPP conforme con estándares de bioseguridad para contribuir a la respuesta pandémica. Distribuyeron el trabajo entre familias, organizadas por proximidad, asignándose microtarefas a través de su grupo de WhatsApp. Durante los primeros cuatro meses, las participantes de la primera cohorte participaron en 16 sesiones de formación virtual, alcanzando un total de 90 horas de perfeccionamiento a través de aprendizaje entre pares y otras formaciones.

¿Adquisiciones inclusivas?

Uno de los aprendizajes del Laboratorio fue respecto a las barreras que los trabajadores informales y de pequeña escala enfrentan para ingresar a los mercados y los procesos de adquisiciones institucionales.

Éstas incluyen la documentación requerida, la incapacidad de los trabajadores para abastecer grandes pedidos a corto plazo, asumir la inversión inicial para entregas con pagos contra factura o límites de facturación para trabajadores clasificados como "artesanos".

A pesar de estas barreras, la Red de Costura 'Costuranza' ha logrado iniciar procesos de asociatividad de sus dos nodos: La Asociación Textilera Sin Fronteras y el Taller de Costura Mujeres de Frente.

Actualmente venden sus productos en línea y se han convertido en proveedoras de algunas agencias del sistema de Naciones Unidas.

Hacia la sostenibilidad

Costuranza de forma conjunta y desde sus dos nodos, ha desarrollado proyectos, buscado clientes, firmado acuerdos de cooperación para poder sostenerse en el tiempo. Próximamente, contarán con una máquina dispensadora de mascarillas, que estará instalada en el Museo de la Ciudad, en Quito, por ser, además de un servicio a visitantes, una instalación que narra sobre emprendimientos comunitarios, horizontales, justos y sustentables.



PEDIDOS
costuranza.ec@gmail.com